

# EL YIHADISMO Y LAS ENSEÑANZAS DE RECÓPOLIS

**JAVIER MORILLAS**

*Catedrático de Estructura Económica. Universidad CEU San Pablo*

Entre los cinco principales fondos soberanos de inversión del mundo, el primero, tercero y quinto son de la península arábiga. *Abu Dhabi Investment Authority*, *Saudi Arabian Monetary Agency* y *Kuwait Investment Authority*. Segundo es el noruego y el otro chino. En la eurozona la caída de los precios de los hidrocarburos, en más de un cincuenta por ciento desde julio, nos permitirá un cierto desahogo financiero, incluso enfrentar mejor nuestro problema de sobreendeudamiento. Al tiempo, puede ser letal para los *petroestados* de la OPEP. Con riesgo de convertir la actual estructura de la economía mundial en un campo de minas.

Los mismos países del Consejo de Cooperación del Golfo, CCG, acostumbrados a una economía extractiva, típicamente rentista, han creado una sociedad subvencionada, sin llegar a desarrollar un tejido productivo alternativo. Poco sostenible; más allá de construcciones suntuarias y complejos más o menos vistosos con altos costes de mantenimiento, para los que necesitan varios millones de trabajadores inmigrantes, sin apenas derechos. En Qatar y Dubai, junto a sus indicadores económicos, he visto en los últimos tiempos cada vez más grúas paralizadas; y rascacielos con problemas de ascensores y funcionamiento por parte de compradores foráneos morosos, no acostumbrados a hacer frente a los puntuales gastos de comunidad. En cualquier caso y sobre ellos, un Estado y una sociedad local parasitaria, cultural y religiosamente cerrada. Que ha venido espiando culpas por su *modus vivendi*, financiando mezquitas y colectivos activistas en el exterior. Siempre que permanezcan alejados de su política interior. Y por supuesto sin derecho de reciprocidad para los cristianos que visitan o trabajan en sus países.

Mientras, se producen situaciones recurrentes dentro de la UE. Fracasos escolares preocupantes por parte de una inmigración musulmana de segunda generación; que encuentra sublimación a sus frustraciones en actuaciones supuestamente heroicas de *lobos solitarios*; que pueden empezar quemando coches o contenedores en barrios marginales; y acabando en las no menos románticas agrupaciones *yihadistas*, degollando reporteros occidentales, empotrando vehículos contra cualquier edificio, o simplemente arrollando grupos de pacíficos transeúntes.

Alguna reflexión en este sentido provoca la visita a Recópolis. Solo parcialmente excavada, en Guadalajara. Sus restos cobran actualidad a raíz de la reciente novela del periodista *Chani Pérez Henares*, cuyo protagonista cabalga por ellos. Fundada en el año 578 por el Rey Leovigildo, como en el Oriente bizantino, honrando a su hijo Recaredo I. De cuidada planificación urbanística, rodeada de una gran muralla con torres cuadrangulares y varias puertas de entrada. Un conjunto de edificaciones palatinas, que es el de mayores dimensiones conocido, de esa época, hasta hoy en Occidente. Con un acueducto que la abastecía

desde tres kilómetros. En una alta meseta sobre el Tajo, impulsando cultivos y ganadería. Edificios dedicados a administración, servicios, gobierno y alojamientos para comerciantes y altos dignatarios. Gran Basílica, calles de tiendas y casas de artesanos; fabricando y trabajando vidrio; hornos, talleres de cantería y capiteles; orfebres y joyeros de anillos, broches o pendientes. Por allí transitarían, junto a los «*Reyes sabios*», Juan de Biclario, Pedro de Cantabria, Juan de Gerunda, el Duque Claudio, Justo de Urgel, San Leandro o San Pirmicio (680-753); que huyó a Alsacia tras la invasión islámica, con sus monjes y libros, difundiendo el saber grecorromano y el legado Isidoriano del que bebería el Occidente medieval. Huía de uno de los mayores *cracks* económicos de la historia europea. Del «*desastre total que supuso para la "infelicem Spaniam" ... hecatombe semejante a las de Troya, Babilonia y Roma*», dice la Crónica del 754. ¿Qué no ocurriría para conseguir dismantelar y sepultar, hasta casi desaparecer durante siglos, toda una ciudad cuidadosamente embellecida?

Y sin embargo hoy nos encontramos una situación, sin equivalencia en la UE, irresponsablemente apoyada por alguna administración pública. Que amenaza expropiar a la Iglesia la llamada «*mezquita-Catedral*» de Córdoba: Basílica cristiana de San Vicente, desde el siglo iv. Luego transformada, tras destruir las armónicas construcciones de la *Bética*, y gracias al traslado de columnas dispersas, por ello irregulares. Mandando copiar los arcos hispanovisigóticos en herradura, como el de San Juan de Baños del s. v. Con ingenieros y artesanos cristianos, semiesclavizados por unos invasores ayunos de geometría o cálculo matemático.

A pesar de quienes huían al campo o al norte, en aquella primera *Yihad* o guerra santa del siglo viii, la *Corduba* hispanovisigótica tardó en capitular (713); aunque todos sus defensores fueran luego asesinados. Requisas y saqueos, como en la próspera *Hispalis* o *Emerita Augusta*. Camino de *Toletum*, llamada a ser la nueva *Constantinopla de Occidente*, evitando la reorganización del «*exercitus Hispaniae*», entonces Capital estratégica y administrativa del Reino. Se aterrorizaba al campesinado rural forzando el botín y la capitulación de las villas principales, que solían dejar rodeadas, en su expoliadora *razzia* tierra adentro. Tal *plaga de langosta*, se sirvió de las mejoradas calzadas del «*gran siglo vii español*» como le denomina Bonnassie. Hasta las confiadas Lucus –Lugo–, *Victoriaco* –Vitoria–, *Pompaelo* –Pamplona–, pasando por Arcávida –Cuenca–, las matanzas de *Caesar Augusta* (714), vía *Tarraco* (716), y hasta *Gerunda* –Gerona– (719). ¿Es realmente nueva la actual estrategia sangrienta del Califato Islámico del ISIS, en Siria o Irak, ante Homs o Mosul?

Lo que autores extranjeros han denominado «*la hermosa desconocida*», refiriéndose a los siglos de la España hispanovisigótica, vivió –como dice Herwig Wolfram– una suerte «*de espléndido aislamiento del resto del convulso y decadente Occidente*». Con un crecimiento tendencial y periodos de fuerte expansión y prosperidad económica.

Hoy la prevención y actuación policial, la educación y la exigencia en el cumplimiento de la Ley, frente a las redes del terrorismo islamista, son claves para el clima de inversión que precisa una sociedad tan abierta como la española. Sin planteamientos cándidos. De ahí va a depender también la solidez de nuestra cohesión social y la confianza en la recuperación económica. Hemos pasado de obligar a nuestros escolares a memorizar *la lista de los Reyes Godos*, a olvidar las hondas raíces y enseñanzas de esos siglos; cuando no a tergiversarlos, dando alas a los malos. De ahí surgen también algunos de nuestros problemas territoriales. Incluso de la inconsciencia en el tratamiento de cuestiones relacionadas con la economía internacional y el islamismo radical.